

LA LOA DEL JUEGO DE LA PELOTA EN EL CONTEXTO DE LOS AUTOS SACRAMENTALES CALDERONIANOS: HISTORIA TEXTUAL Y FORTUNA ESCÉNICA

Alejandra Ulla Lorenzo
Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación
Calle Almansa, 101
28040 Madrid. España
alejandra.ulla@unir.net

1. INTRODUCCIÓN

El texto de la *Loa del juego de la pelota*, pieza breve sacramental atribuida a Calderón de la Barca¹, ha llegado hasta nosotros gracias a once testimonios antiguos: tres ediciones impresas y seis manuscritos. Hasta la fecha no contamos con una edición moderna del texto, pues Valbuena Briones no lo incluyó en el volumen tercero de su edición de las obras completas calderonianas y tampoco ha sido objeto de ediciones individuales o precediendo a algún auto por parte de otros críticos en los últimos años².

La tradición impresa está integrada, en primer lugar, por una edición de 1668 que forma parte del volumen de piezas breves de varios autores

¹ Cotarelo y Mori, 2000, p. xxviii, no duda de la autoría calderoniana cuando se refiere a esta loa: «Con todo eso, muchas serán suyas; por ejemplo, la del tomo 6º, pág. 189, de la edición de Pando (Madrid, 1717) que, como las demás, carece de título pero que, con el de *El juego de la pelota*, había sido publicada antes en el tomito titulado *Ociosidad entretenida* (Madrid, 1668). Esta loa es no poco pesada por la continua e impropia alegoría y alusión a los lances del juego de la pelota».

² Santiago Fernández Mosquera y yo estamos finalizando la edición crítica de esta loa.

titulado *Ociosidad entretenida* y publicado en Madrid por Andrés García de la Iglesia³. En él la loa se publica de forma independiente al contrario de lo que sucede en los restantes testimonios, en los cuales aparece siempre vinculada a distintos autos calderonianos. En segundo lugar, ha de mencionarse la edición de Pando de 1717, en cuyo tomo sexto se publicó esta loa, lugar en el que el texto breve precede y se asocia al auto calderoniano titulado *La cura y la enfermedad*⁴. Al mismo auto acompaña la tercera edición impresa de la loa conservada. Esta se publicó en el tomo cuarto de la edición de los autos calderonianos impulsada por Juan Fernández de Apontes en 1759 que sigue a plana y renglón el texto de Pando⁵.

En su *Manual Bibliográfico Calderoniano* Kurt y Roswitha Reichenberger⁶ dieron cuenta de la existencia de seis manuscritos de la loa conservados, respectivamente, en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid (I.17.6)⁷; la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander (M-20⁸); la biblioteca de la Fundación Bartolomé March (B91-V1-23⁹); la Biblioteca Nacional de España (Ms. 22.558)¹⁰; el Museo del Teatro de Almagro (Ms. De la Cofradía de Nuestra Señora de la Novena. Tomo IV [siglo XVIII]¹¹) y en el Institut del Teatre de Barcelona (46.583 [5]), este último es copia hecha en el siglo XIX del impreso publicado en 1668. A estos dos han de sumarse dos manuscritos que no se habían

³ Se citará por el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de España con signatura R/18573.

⁴ Se citará por el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de España con signatura 7/15945V.6.

⁵ Se citará por ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de España con signatura R/39243V.6.

⁶ Reichenberger, 2003, p. 999.

⁷ Folios sin numerar. Nótese que en el *Manual Bibliográfico Calderoniano* (2003, p. 999) se menciona una signatura (1225,7), acaso antigua, que no corresponde con la actual del manuscrito. Los Reichenberger se preguntan si este manuscrito podría ser autógrafo. Un cotejo con otros autógrafos calderonianos indica que no lo es.

⁸ Fols. 82r-87v. Esta es la signatura actual del manuscrito aunque en el *Manual Bibliográfico Calderoniano* (2003, p. 999) se recoja Ms. 210. En un artículo del año 1982 Romera Castillo mencionaba ya este manuscrito (p. 157).

⁹ Fols. 184r-190v. La signatura antigua de este manuscrito era Ms. 195 (1715).

¹⁰ Se trata del mismo manuscrito que los Reichenberger (2003, p. 999) asignan a la biblioteca particular de D. Pedro Ortiz. En un artículo del año 1982 Romera Castillo mencionaba ya este manuscrito (p. 157).

¹¹ Fols. 109r-115v.

tenido en cuenta hasta la fecha: un segundo manuscrito conservado en el Institut del Teatre (82866) y el preservado en la Biblioteca de la Hispanic Society de New York (B2627).

De igual forma que sucede con otras loas sacramentales de autoría segura o adscripción calderoniana, la del *Juego de la pelota* ofrece numerosos problemas a la hora de asociarla a un auto concreto puesto que, como explicaremos en lo que sigue, los diferentes testimonios y sus variantes textuales nos permiten apuntar diversas representaciones de la loa adaptada a momentos históricos distintos y acompañando a diferentes autos calderonianos. Hace ya más de veinte años que Arellano señaló que esta problemática afectaba a las loas sacramentales de Calderón:

muchas loas que aparecen acompañando a los autos calderonianos, son de autoría incierta, falsa o pendiente de demostración; otras, sean o no auténticas, se atribuyen a autos distintos en testimonios diversos, sin que a menudo podamos asegurar a qué auto pertenecen; un mismo auto lleva dos loas diferentes en otros casos, etc. La dimensión relativamente breve de las loas y su fácil adaptación a circunstancias varias, provocan una movilidad notable, que dificulta establecer la autoría y el propio texto. Muy probablemente el mismo Calderón reutilizó algunas loas para asignarlas a autos distintos¹².

Aunque ninguno de los manuscritos conservados es autógrafo, no sabemos con seguridad si en el caso que estudiamos el propio Calderón pudo reutilizar el texto de la loa para autos distintos; sí parece claro, no obstante, que la loa debió de representarse varias veces en vida de Calderón, algunas coincidiendo con el reinado de Felipe IV y otras con el de Carlos II. Más tarde, la loa llegó a escenificarse durante el reinado de Felipe V.

2. ALGUNAS NOTAS SOBRE LA FECHA DE COMPOSICIÓN Y REPRESENTACIÓN DE LA LOA

El texto original tuvo que componerse forzosamente antes de 1668, fecha de la primera impresión de la que disponemos; aunque nos resulta imposible saber con qué auto se representó por primera vez, puesto que no se ha conservado noticia alguna sobre la escenificación de esta loa. El texto publicado en 1668 contiene en sus primeros versos referencias al Palacio del Buen Retiro y al rey Felipe IV, lo que nos indica que la

¹² Arellano, 1994, p. 7.

loa debió de escribirse y representarse para una celebración de las fiestas del Corpus después de diciembre 1633, cuando se finalizó el palacio¹³, y antes de septiembre de 1665, fecha de la muerte del rey. La alusión al monarca nos permite, asimismo, pensar que a la representación acudió solamente Felipe IV como, en efecto, muchas veces ocurría.

NOTICIA	Detrás de esas celosías de cristal en ese bello Palacio del Buen Retiro de rebozo el rey se ha puesto. [...]
IGNORANCIA	¿De qué Rey hablas?
NOTICIA	De aquel que por domar monstruos fieros de rebeldes enemigos a su Magestad opuestos, Filipo tomó por nombre (<i>Ociosidad entretenida</i> , fol. 116v).

No parece haber duda de que la mención al Buen Retiro y a los paseos del rey por sus jardines, parece que cubierto, tendría sentido mientras que la nueva residencia era una novedad en la villa de Madrid y no más tarde y, en todo caso, durante los años de esplendor del palacio que se extendieron, como ha indicado Brown y Elliot¹⁴, hasta 1640. En ese año Cataluña estalló en rebelión mientras que Portugal anunció su independencia en diciembre proclamando rey Juan IV al duque de Braganza.

Asimismo, parece importante recordar que, según indican Brown y Elliot, entre los festejos celebrados a finales de mayo de 1635 en el nuevo palacio se cuenta un importante juego de pelota:

Aparte de los ejercicios ecuestres, el rey y los cortesanos podían entretenerse jugando a la pelota. En mayo de 1635 fue contratado el albañil Adrián de Flores para que por 38.000 reales (3.450 ducados) solara de ladrillo dos canchas de pelota en la «segunda plaza» —la plaza Grande— según las indicaciones que le daría Carbonel. Sin embargo, teniendo en cuenta que entre los festejos habidos a fines de mayo figura un gran juego

¹³ Brown y Elliot, 2003, pp. 55-70.

¹⁴ Brown y Elliot, 2003, p. 208.

de pelota, cabe suponer que ya existieran otras canchas en el Retiro, quizás las que aparecen en el plano de Teixeira en el Prado Alto¹⁵.

De la misma forma que había sucedido en otras ocasiones, como, por ejemplo, cuando en 1634 compuso el auto *El nuevo palacio del Retiro*, es posible que Calderón volviese a inspirarse en un hecho reciente para la redacción de la pieza breve y, en este caso, sobre el partido de pelota celebrado en 1635 para la construcción de la alegoría presente en la loa. Si así fuese en efecto podríamos situar su escritura después de 1635.

En definitiva, resulta factible pensar que la loa calderoniana pueda situarse en el período cronológico que comprende 1634 a 1640. De este arco de fechas acaso podríamos descartar los años 1634 y 1635, pues para el primero el dramaturgo compuso *El nuevo palacio del Retiro* que parece haberse representado tras una loa diferente a la del *Juego de la pelota*¹⁶; mientras que para el segundo Calderón escribió *La cena del rey Baltasar*¹⁷, que se escenificó, tal y como ha demostrado Agustín de la Granja, precedido de *La loa famosa entre la Iglesia y el Celo*¹⁸. Es posible, entonces, que la *Loa del juego de la pelota* se haya compuesto y representado para los años 1636, 1637, 1638 o 1639. Sabemos que en 1636 se construyó un tablado en la plaza de Palacio para la representación de los autos al rey en esa fecha y en los tres años posteriores, por lo que es posible que la loa se representase por primera vez en este lugar¹⁹ al rey Felipe IV²⁰.

3. REPRESENTACIONES POSTERIORES DE LA LOA

Tras el impreso publicado en 1668, debemos considerar el manuscrito conservado en la biblioteca de la Fundación Bartolomé March, que copia a plana y renglón el testimonio impreso del siglo XVII. La portada del manuscrito indica la escenificación de la loa acompañando al auto calderoniano titulado *El viático cordero*.

¹⁵ Brown y Elliot, 2003, p. 225.

¹⁶ Rull, 1996, pp. 425-436.

¹⁷ Sánchez Jiménez y Sáez, 2013, pp. 13-14.

¹⁸ Granja, 1994, pp. 155-158.

¹⁹ Shergold y Varey, 1958, pp. 307-308.

²⁰ Ver Shergold y Varey, 1959, pp. 60-64 para el funcionamiento de las representaciones de los autos de la fiesta del Corpus y los destinatarios de cada una de ellas.

También hay que tener en cuenta el manuscrito que se guarda en la biblioteca del Museo Nacional del Teatro. Este testimonio sigue bastante de cerca, desde el punto de vista textual, al impreso de 1668, a pesar de omitir algunos pasajes. Importa señalar que mantiene sin modificación alguna aquellos fragmentos que dan cuenta de las circunstancias histórico-temporales de representación de la loa. El título que aparece en la portada señala una representación de la loa junto al auto titulado *Las espigas de Ruth*: «Loa del Juego de la Pelota para el Auto de las Espigas de Ruth»²¹.

Por otra parte ha de tenerse en cuenta el testimonio preservado en la Biblioteca de Menéndez Pelayo, cuya letra se asocia a finales del siglo XVII. Este manuscrito está vinculado textualmente también con la edición de 1668 y presenta los versos referidos a las circunstancias histórico-temporales de escenificación de la pieza. La portada del manuscrito de la loa sugiere su representación con el auto calderoniano *Lo que va del hombre a Dios* (LOA / PARA EL AVTO D / LO QVE VA DEL ÑBRE A DIOS. / D CALDERON), lo que nos indica que acaso pudo representarse acompañando a esta pieza²². No obstante, al realizar el cotejo del texto se localizan seis nuevos versos, no presentes en el impreso de 1668, que hacen referencia al auto calderoniano titulado *El viático cordero*²³, con el cual probablemente también se representó la *Loa del juego de la pelota* a lo largo de su historia dramática.

HOMBRE	¿Y qué título has de darle a tan religioso obsequio?
FE	Siendo sombra de aquel pan el más alto sacramento será el más propio el de un auto cuyo célebre festejo tiene por título y pista el viático cordero (fol. 87r).

²¹ Fol. 106r.

²² Lobato se refiere en su edición de *Lo que va del hombre a Dios* a las distintas loas con las que se ha asociado el auto en distintos testimonios, entre las cuales menciona dos de los manuscritos y la edición de 1668 de la del *Juego de la pelota* (2005, pp. 52-53).

²³ Escudero da cuenta del estreno del auto en 1665 y, posteriormente, de dos representaciones más una en 1680 y otra en 1700 (2007, pp. 10-11).

También al auto titulado *El viático cordero* acompaña el manuscrito de la loa conservado en la Biblioteca Nacional de España bajo la signatura Ms. 22.558. Si bien este manuscrito se acerca, al igual que el anterior, al texto de 1668, ya la portada anuncia su representación junto a *El viático cordero* de la misma forma que lo hacen con los mismos seis versos citados a propósito del testimonio anterior (fol. 226r).

Otro de los testimonios de la loa, muy próximo textualmente al impreso de 1668 así como a los dos testimonios anteriormente referidos, es el manuscrito conservado en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid. De la misma forma que los dos anteriores mantiene la referencia al rey Felipe IV y al Buen Retiro; no obstante, no presenta los seis versos referidos al auto titulado *El viático cordero*, sino que ofrece cuatro versos distintos que resultan clave para identificar otro de los autos con el que se representó la loa. Se trata en este caso del auto *El pintor de su deshonra*, con el que parece haberse representado esta loa antes de 1665, fecha, como antes se indicó, de la muerte de Felipe IV:

Y, entre sus costosos gastos,
 hoy justa elección ha hecho
 del pintor de su deshonra
 que es, del [retras?], más bello (fol. [5]v).

Por su parte, cuando en 1717 Pando publicó la loa lo hizo asociando el texto al auto titulado *La cura y la enfermedad*, lo que nos sugiere su posible representación conjunta con posterioridad a la escenificación primera (LOA, / PARA EL AVTO / SACRAMENTAL, / INTINTVLADO, / LA CVRA, / Y LA ENFERMEDAD / DE DON PEDRO CALDERON). A ello debe sumarse, en efecto, la mención del título del auto al final del texto de la loa:

FE Pues veníos conmigo,
 veréis un rasgo, un bosquejo
 en Cura y Enfermedad
 representado (p. 104).

El texto publicado en Pando presenta, además, varios pasajes que divergen textualmente con respecto al publicado en 1668 y anuncian un contexto histórico-temporal de representación diferente. Entre otros interesa mencionar, en primer lugar, la referencia a Mariana de Austria, lo que nos ayuda a situar el texto sobre el que trabajó Pando, directa o

indirectamente, después 1649, fecha del matrimonio entre Felipe IV y Mariana de Austria.

NOTICIA

Es esposo
de la que en su trono excelso
por exaltada es María,
y Ana por gracia, supuesto
que gracia y exaltación
Mariana dicen.
(p. 190)

También resulta importante reproducir el pasaje en el que se alude a la infancia de la Infanta María Teresa, lo que permite pensar quizás en una fecha alrededor de 1650, cuando la infanta tenía doce años y, en cualquier caso, no después de 1659, pues en junio de 1660 esta contrae matrimonio con Luis XIV.

NOTICIA

Es padre
de la luz cuyos reflejos
iluminan una estrella,
astro en su infancia tan bello
que es tan bien por exaltada
María, y añade al serlo
en síncopas de Teresa
todo el candor de lo terso (p. 190).

Cabe, por tanto, la posibilidad de que entre 1649 y 1659 se haya efectuado una representación de la loa junto al auto *La cura y la enfermedad* de la que no se conserva otra noticia.

Por último, parece interesante estudiar, por su riqueza en cuanto a datos de representación se refiere, el manuscrito de la loa conservado en la Hispanic Society of America, que nos ofrece el título de dos autos calderonianos con los cuales pudo representarse la pieza breve.

La portada previa al texto de la loa lee como sigue: «Loa de el juego de la pelota / la orden de Melquisedec / mosquera / para el auto del diablo mudo / en Valenzia a 9 de Mayo de 1719 / de Joseph de Garzes». Este título está escrito por dos manos: la primera escribe hasta «mosquera». La letra que copia esta primera parte presenta similitudes con la letra

del autor y actor Manuel de Mosquera²⁴, de cuya actividad de conservan noticias entre 1664 y 1695²⁵ y al cual probablemente perteneció este manuscrito en algún momento. La segunda mano, quizás atribuible a del autor y actor José Garcés, del que se conservan noticias de actividad entre 1691 y 1729²⁶, escribe la segunda parte del título que termina en «Garzes».

El cotejo de este manuscrito con los restantes testimonios de la loa nos revela enseguida sustanciales cambios en diferentes lugares críticos. Si bien se mantiene la referencia al Buen Retiro inicial, el reinado al que hacen alusión los versos introductorios es el de Carlos II y María Luisa de Orleans, por lo que la loa hubo de representarse para una de las fiestas del Corpus comprendidas entre 1680 y 1688.

IGNORANCIA	¿De qué rey hablas?
NOTICIA	De aquel que señor de dos imperios Carlos eligió por nombre [...]
NOTICIA	Es esposo de la que en su trono excelso por exaltada es María y del cielo lirio bello pues Luisa y María gozan de la gracia privilegios (fol. [2]r).

Parece que en esta ocasión la loa se escenificó precediendo al auto *La orden de Melquisedec*, tal y como indican los versos que a continuación se reproducen y de la misma forma que ya sugería la portada del manuscrito antes reproducida:

FE	Pues veníos connigo veréis en sombras y [...] de figuras que mezcladas alegórico concepto
----	--

²⁴ Se ha examinado como base para la comparación el manuscrito de *La estatua de Prometeo* conservado en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid (1-110-12).

²⁵ *DICAT*, s.v. Manuel de Mosquera.

²⁶ *DICAT*, s.v. José Garcés.

forman de melchisedech
en un auto (fol. 8r).

Una búsqueda en *DICAT* ofrece hasta tres representaciones de este auto por parte de la compañía de Mosquera en el saloncillo del Buen Retiro los días 24 de junio de 1684²⁷, 10 de febrero de 1685 y 13 de abril del mismo año. Para cualquiera de ellas pudo haberse usado este manuscrito de la loa.

Cuando en 1695 Mosquera murió dejó como herederas a su mujer María de Cisneros y a su hija Agustina de Mosquera²⁸ quien, en 1710, formaba parte ya de la compañía de José Garcés²⁹, que tenía compañía propia desde 1702. Es posible que el manuscrito de la loa haya llegado desde la compañía de Mosquera a la de Garcés mediante la hija del primero quien, probablemente, heredó los manuscritos que pertenecían a su padre.

La colación del manuscrito de la loa conservado en Nueva York nos permite averiguar, asimismo, que este presenta dos versiones del final de manos distintas. El primero está copiado por la misma mano que traslada el manuscrito, ocupa los tres últimos folios del testimonio y está atajado. Como alterativa se ofrece el segundo final, mucho más breve, pues solo ocupa un folio, que podría estar escrito por la mano de José Garcés y está copiado en un folio aparte.

Parece seguro que este segundo final alternativo se escribió con motivo de la representación que la compañía de José Garcés ejecutó de la loa junto al auto *El diablo mudo* celebrada en Valencia en 1719. Conviene tener en cuenta que ya en 1713 José Garcés había representado el mismo auto en Madrid parece que en dos ocasiones³⁰. Es probable, por tanto, que, al escenificarlo de nuevo, quisiera cambiar la loa que lo precedió y escogió para la representación de 1719 la dedicada al juego de la pelota. De la fecha de representación, el título del auto al que acompañó y la ciudad en la que se representó nos ofrecía datos ya la portada del manuscrito; pero esta información se constata al revisar el final alternativo del auto, que también informa sobre los reyes a quienes se dedica la representación: Felipe V e Isabel de Farnesio.

²⁷ Sobre esta representación puede verse lo apuntado por Pérez Ibáñez (2005, pp. 13-19), el editor moderno del auto. No se menciona, no obstante, la representación de la *Loa del juego de la pelota* junto a este auto.

²⁸ *DICAT*, s.v. Manuel de Mosquera.

²⁹ *DICAT*, s.v. José Garcés.

³⁰ García Valdés, 1997, pp. 175 y 178.

BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO, Ignacio, «Para el repertorio de loas sacramentales calderonianas. Un autógrafo inédito de Calderón: la loa auténtica de *El Año Santo de Roma*», *Criticón*, 62, 1994, pp. 7-32.
- BROWN, Jonathan y John H. ELLIOT, *Un palacio para el rey. El Buen Retiro y la corte de Felipe IV*, trad. Vicente Lleó y M.^a Luisa Balseiro, Madrid, Taurus, 2003.
- COTARELO Y MORI, Emilio, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII*, ed. facsímil José Luis Suárez y Abraham Madroñal, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2000.
- ESCUADERO, Juan Manuel (ed.), «Estudio introductorio», a Pedro Calderón de la Barca, *El viático cordero*, Pamplona / Kassel, Universidad de Navarra / Reichenberger, 2007, pp. 9-36.
- FERRER VALLS, Teresa (dir.) *Diccionario biográfico de actores del teatro clásico español (DICAT)*, Kassel, Reichenberger, 2008.
- GARCÍA VALDÉS, Celsa C., «Las loas para el auto de *El diablo mudo*», en *Divinas y humanas letras. Doctrina y poesía en los autos sacramentales de Calderón*, ed. Ignacio Arellano, Juan Manuel Escudero, Blanca Oteiza y M.^a Carmen Pinillos, Kassel / Pamplona, Reichenberger / Universidad de Navarra, 1997, pp. 167-198.
- GRANJA, Agustín de la, «Una loa para *La cena de Baltasar* y probable estreno (Madrid, 1635) del auto calderoniano», en *Hacia Calderón: Décimo Coloquio Anglogermánico*, ed. Hans Flasche, Stuttgart, Franz Steiner, 1994, pp. 147-163.
- LOBATO, María Luisa, (ed.), «Estudio introductorio», a Pedro Calderón de la Barca, *Lo que va del hombre a Dios*, Kassel / Pamplona, Reichenberger / Universidad de Navarra, 2005, pp. 52-53.
- PÉREZ IBÁÑEZ, Ignacio, (ed.), «Estudio introductorio», a Pedro Calderón de la Barca, *La orden de Melquisedec*, Kassel / Pamplona, Reichenberger Universidad de Granada, 2005, pp. 9-146.
- REICHENBERGER, Kurt und Roswitha, *Bibliographisches Handbuch der Calderón-Forschung / Manual bibliográfico calderoniano. Teil II,2/Tomo II,2*, Kassel, Verlag Thiele & Schwarz, 2003.
- ROMERA CASTILLO, José, «Loas sacramentales calderonianas (sobre un nuevo manuscrito)», *Segismundo*, 35-36, 1982, pp. 1-26.
- RULL, Enrique (ed.), Pedro Calderón de la Barca, *Autos Sacramentales, I*, Madrid, Biblioteca Castro, 1996.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Antonio y Adrián J. SÁEZ (ed.), «Estudio introductorio», a Pedro Calderón de la Barca, *La cena del rey Baltasar*, Pamplona / Kassel, Universidad de Navarra / Reichenberger, 2013.
- SHERGOLD, Norman D. y John E. VAREY, «Documentos sobre los autos sacramentales en Madrid hasta 1636», *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo de Madrid*, 24, 1955, pp. 203-313.

SHERGOLD, Norman D. y John E. VAREY, «Autos sacramentales en Madrid hasta 1636», *Estudios Escénicos*, 4, 1959, pp. 49-98.

VALBUENA BRIONES, Ángel (ed.), «Estudio introductorio», a Pedro Calderón de la Barca, *Obras completas*, vol. III, Madrid, Aguilar, 1960-1966, pp. 9-37.